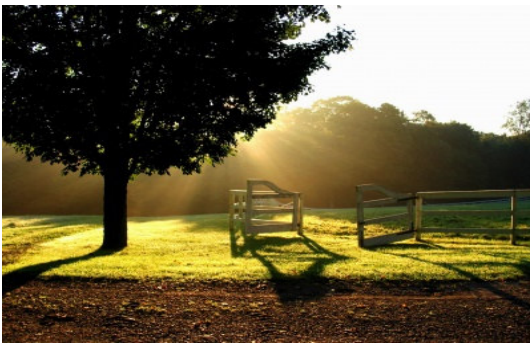


Mundo Libre

Una navidad cada día.
Los Caminantes del Alba.

Francisco Bascuñán Walker. 2009. La Serena, Chile.



Cuando amanece, el mundo despierta renovado, pero antes de que esto suceda, el Maestro llama al Alba y realiza la magia de limpieza en el corazón de los hombres.

Él canta sobre las nubes con un pie en cada continente, y su canción resuena en cada uno de nosotros.

Algunos tuvimos el privilegio de verlo, y caminamos juntos cuando despuntaba el Alba. Aun hoy sigue en nuestro corazón.



AMANECER EN UN SALAR DEL ALTIPLANO

El caminante del Alba es un peregrino. Un peregrino que realiza el recorrido en su interior. También es un alquimista que transforma el plomo en oro, de grado en grado, con voluntad y abnegación. Esa es la única forma de recorrer el Kumba Mela, de despertarnos de nuestro sueño hipnótico.

El camino se inicia cuando nos decidimos a caminar. Salir de la inercia del mundo del hombre hormiga, abandonar tu sillón mental y caminar decididamente con la esperanza de encontrar al Maestro.

Los amaneceres nos comienzan a encantar con su suave claridad, con su frío implacable... su silencio y su frescura nos inunda el alma. Nunca más podremos dormir tranquilos mientras el sol se anuncia. Estaremos caminando cuando llegue el alba, para que nuestro Sol nos vea de pie, firmes y agradecidos.

El alba nos limpia el alma día a día y una mañana ya no queremos sentirnos ajenos a su pureza, queremos ser parte de ella. Ese día se inicia nuestro noviciado. Limpiando y liberándonos de nuestras cadenas más densas. Sin saberlo, el Maestro ya nos encontró.



AMANECER EN LA CORDILLERA

El caminante del Alba es un Peregrino, un Mago y un Soldado a la vez. Un Peregrino porque la Fe lo mueve en busca de su Padre Celestial, y sigue sus huellas por lugares sagrados del alma. Es un Mago porque con su voluntad va moviendo sus defectos, llenándolos de luz, despertando sus virtudes. Es un Soldado porque marcha con voluntad, con Fortaleza, aceptando el camino y renunciando a sí mismo. Marcha con espada y escudo y ningún camino es capaz de quebrar su alma, porque él nunca está solo y ya no conoce la desolación.

El caminante del Alba, con sus encantamientos y su trabajo abnegado, hace pequeñas cosas que producen grandes cambios. Lo hace en el más absoluto anonimato y sin esperar recibir nada a cambio. Lo hace solo porque él puede.



AMANECER EN EL DESIERTO

El caminante del Alba camina por el lado iluminado de la vida, con el firme propósito de llegar a los pies de Él, y persevera inquebrantable en lo imposible.

ooOoo

www.mundolibre.cl